

Traducción al castellano y comentarios del documento
**AUTO DAS PERGUNTAS QUE SE FIZERAM A DOIS ESPANHOIS QUE CHEGARAM
À FORTALEZA DE MALACA VINDOS DE TIMOR NA COMPANHIA DE ÁLVARO
JUZARTE, CAPITÃO DE UM JUNCO.**

Archivo Nacional de *Torre do Tombo* (Lisboa)

Código de referencia: PT/TT/CC/2/101/87

Autores:

Braulio Vázquez Campos, Archivo General de Indias, Sevilla, España.

Cristóbal Bernal Chacón / FB [@CronicasPVAM](#)

Tomás Mazón Serrano / [rutaelcano.com](#)

Traducción revisada por Celso Miguel Serrano Lucas, Instituto Cervantes de Lisboa (Portugal).

Sinopsis:

En la relación de fallecidos que entregaron los supervivientes de la expedición de la primera vuelta al mundo a su llegada¹, consta que dos de los tripulantes de la nao *Victoria* *huyeron sin ser sentidos* en la isla de Timor:

Miércoles, cinco días del mes de febrero de mil y quinientos y veinte y dos años, estando la nao Victoria surta en la costa de la isla de Timor, donde hay el sándalo, junto a un puerto que se dice Bututara se huyeron y ausentaron sin ser sentidos de la nao Victoria Martín de Ayamonte, grumete, y Bartolomé de Saldaña, hombre de armas y paje que fue del capitán Luis de Mendoza, que Dios haya.

Por el documento que nos ocupa, descubrimos que más tarde fueron encontrados allí por un navío portugués, siendo trasladados a la fortaleza portuguesa de Malaca (actual Malasia), donde se tomó testimonio a Martín de Ayamonte sobre el modo en que habían llegado hasta Timor. El texto contiene su declaración al interrogatorio al que fue sometido, tomada por un escribano en portugués el 1 de junio de 1522, y en ella encontramos un relato de lo sucedido en la expedición de Magallanes – Elcano desde su salida de Sevilla, aportando una nueva versión de los hechos, y múltiples detalles que no son conocidos por otras fuentes.

**AUTO DE LAS PREGUNTAS QUE SE HICIERON A DOS ESPAÑOLES QUE LLEGARON A
LA FORTALEZA DE MALACA, VENIDOS DE TIMOR EN COMPAÑÍA DE ÁLVARO
JUZARTE, CAPITÁN DE UN JUNCO.**

Año del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de mil y quinientos y veinte y dos años, primer día del mes de junio de la dicha era.

¹ Relación de tripulantes de la Armada enviada al descubrimiento de la Especiería fallecidos, desertores o dejados en las Molucas. AGI, Patronato, 34, R.11.

En esta fortaleza de Malaca, siendo Jorge de Albuquerque, hijodalgo de la Casa del Rey nuestro señor, capitán de ella por el dicho señor, llegaron al puerto de la dicha fortaleza Álvaro Juzarte, capitán de un junco pequeño, Juan Moreno y Duarte Ferreira, criados del dicho señor, y un Blas Bareto, los cuales venían de las islas de Timor, que fueron con otros juncos a cargar de sándalo² por mandado del dicho capitán. Y Pedro Soares de Sousa, capitán de uno de los juncos que estaban en la dicha isla, halló dos hombres castellanos en poder de un *luzón*³ que también allí estaba haciendo su carga, los cuales dos hombres castellanos le tomó y pidió los que tiene dicho que a aquellos dos hombres trajesen luego a Malaca, al dicho capitán, y los sobredichos por servicio de Su Alteza los trajeron luego y dejaron de hacer su carga, los cuales hombres, el dicho capitán hizo venir por ante sí y les hizo las preguntas abajo escritas.

Hizo preguntar el dicho capitán a uno de los dichos dos hombres, por nombre Martín de Ayamonte, hijo de Fernán Martínez y de Marina Lorenzo⁴, moradores en el dicho lugar de Ayamonte, por qué manera viniera a la dicha isla. Y por él fue dicho que era verdad que él venía por grumete de la nao Victoria de que era capitán Luis de Mendoza, natural de Granada, y maestre de ella Antón Salamam⁵, albanés⁶, y Vasco Gallego, piloto, natural de Galicia y [piloto] mayor⁷ en Sevilla, y era una de las cinco naos de la armada de Fernando de Magallanes, con la cual el dicho Fernando de Magallanes partió del puerto de Sevilla en el mes de agosto de [mil y] quinientos y diez y nueve, y de la compañía de las otras naos, por nombre *La Trinidad*, de que era capitán mayor Fernando de Magallanes, y el maestre Juan Bautista, genovés, y el piloto de ella Esteban Gómez, portugués; de la otra nao nombrada San Antonio era capitán Juan de Cartagena, caballero de Burgos⁸, y el maestre se llamaba Orriaga,⁹ vizcaíno, y el piloto se llamaba Ginés de Mafra¹⁰, castellano;

² Elcano también hizo referencia al sándalo en Timor: *Timor, donde naçe el sándalo*. Carta de Juan Sebastián Elcano al Emperador Carlos V dando noticia de su llegada, fechada el 6 de septiembre de 1522. A.G.I., Patronato, 48, R.20.

³ Traducción dudosa, puesto que podría referirse a una persona de la isla de Luzón (Filipinas), pero también a un chino u oriental, o a ambos.

⁴ En A.G.I., Contratación, 5090, L.4 se indica que Martín de Ayamonte entró como grumete en la nao *Victoria* en sustitución de Esteban de Jerez, que se ausentó después de haber cobrado cuatro meses por adelantado. En aquel documento los padres de Martín quedaron referenciados como *Diego Lora y Martina Lora, vecinos de Ayamonte*.

⁵ Referido en otros documentos como Antón Salomon.

⁶ Primera referencia documental a Albania como su lugar de procedencia. Vecino de la ciudad de Trapani, que es en el reino de Sicilia es lo que sabíamos por A.G.I., Contratación, 5090, L.4

⁷ Vasco Gallego era piloto mayor en la Casa de Contratación.

⁸ Primera referencia directa de su procedencia, que solo sabíamos por crónicas posteriores.

⁹ O Elorriaga en otros documentos.

¹⁰ Confunde a Juan Rodríguez de Mafra, piloto de la Casa de Contratación, con Ginés de Mafra, que había embarcado como marinero. Sin embargo, podemos quizá intuir que, tras la muerte del primero después de terminar la travesía del Pacífico, Ginés de Mafra asumiera funciones de piloto. Recordemos que entre los papeles que se le incautaron a Ginés de Mafra estaban los del astrónomo Andrés de San Martín, y que por ello dedujeron que era piloto, y le retuvieron durante más tiempo en la prisión de Lisboa.

y de la otra nao, por nombre *Santiago*, era capitán Juan Serrano, castellano natural de Frixinal¹¹, y él mismo piloto, y el maestre, Baltasar Genovés; y de la otra nao, por nombre *La Concepción*, era capitán Gaspar de Quesada, y maestre Juan Sebastián, vizcaíno¹², y piloto Juan Carvallo, portugués. Con las cuales naos y sobredichos capitanes, el dicho Fernando de Magallanes partió del dicho puerto de Sevilla y según el parecer del dicho Martín, vendrían a ser doscientos y cincuenta hombres¹³ en la dicha armada, entre los cuales habría treinta portugueses¹⁴, poco más o menos, de los cuales uno se llamaba Esteban Gómez, que era piloto mayor¹⁵, y otro Juan Carvallo, también piloto, y otro Gonzalo Rodríguez, herrero, natural de Leiria¹⁶, y Martín de Magallanes, natural de Lisboa, y se decía pariente del dicho Fernando de Magallanes¹⁷, y un Alfonso¹⁸ González, natural de la Sierra de la Estrella¹⁹, y uno por nombre Nuño, criado de don Martín, y un Rabelo²⁰, criado de dicho Fernando de Magallanes, y otro por nombre Esteban Díaz²¹, y que los nombres de los otros no los recordaba. Y los otros eran castellanos y hombres de fuera del Reino.

Y fueron a las Canarias, donde estuvieron seis días y supieron cómo las naos de Portugal ya habían pasado adelante para la India²². De allí fueron a un puerto de Santa Lucía que está en la tierra de Brasil, el cual se decía que fue descubierto por los portugueses, donde

¹¹ Se trataría de Fregenal de la Sierra (Badajoz, España), siendo la primera referencia directa de su procedencia, que solo sabíamos por la crónica de López de Castanheda *Ho Liuro da Historia do Descobrimento e Conquista da India pelos Portugueses*. Coimbra, 1554 (Juan Serrano, natural de Freixinal) aunque otras fuentes hablen de él como portugués. No obstante, en la Relación de Pigafetta ya se le decía “español”.

¹² Debemos considerar que en aquella época el gentilicio *vizcaíno* se utilizaba como sinónimo del actual *vasco*.

¹³ Es la cifra más alta que encontramos en una fuente directa. También es la más ajustada a la realidad que podemos hallar por los listados de embarcados, sueldos, fallecidos y pagos realizados. Es otro dato más que apunta a la credibilidad de este testimonio.

¹⁴ Por nuestras cuentas, 28.

¹⁵ De la Casa de Contratación.

¹⁶ Debe tratarse de quien es referido en otros documentos como Gonzalo (o Jerónimo) Hernández, herrero de la nao Concepción, quien embarcó diciendo ser de El Puerto de Santa María (Cádiz), aunque más tarde se descubrió que era portugués. Por primera vez conocemos que en concreto era natural de la ciudad de Lleiria. Quedó en Brunei *no por su voluntad*, al marchar las naos (Relación de Fallecidos).

¹⁷ Se conjeturaba, pero es la primera referencia a ello en una fuente directa.

¹⁸ O Alonso según A.G.I., Contratación, 5090, L.4

¹⁹ Guarda, Portugal.

²⁰ Cristóbal Rabelo, quien murió luchando junto a Magallanes en el combate de Mactán. Destacaríamos que tampoco se menciona en esta fuente el parentesco de hijo bastardo de Magallanes al que se refiere la crónica de Aganduru Moriz. o *Historia General de las Islas Occidentales a la Asia adyacentes, llamadas Philipinas*, publicada en SANCHO RAYÓN, José y De ZABALDURU, Francisco. *Documentos Inéditos para la Historia de España*. Imprenta de Miguel Ginesta. Madrid. 1882.

²¹ No consta este nombre en ninguna otra fuente. Quizá se trate de Gaspar Díaz, portugués, dispensero de la nao Santiago de quien no tenemos noticia posterior a su embarque, por lo que es uno de los candidatos a haber vuelto a bordo de la nao *San Antonio*.

²² Primera referencia a ello en una fuente directa. ¿Estaba Magallanes preocupado por cruzarse con esa armada? ¿Esperó aposta para no hacerlo?

estuvieron quince días tomando agua y leña. En el cual puerto, Juan Carvallo, portugués, halló un hijo suyo que tuviera de una negra en el tiempo en que allí estuvo con un navío portugués. En el cual puerto, el dicho Fernando de Magallanes rescató algunos palos de Brasil de muestra, y de allí se fueron a lo largo de la costa, y fueron a un puerto de Santa María, y de allí pasaron por el Cabo Frío y fueron a una ensenada grande, en la cual había agua dulce y entraba mucho en tierra hasta que ellos no vieron el cabo, y tardaron en pasar de una punta a la otra seis días, donde tomaron agua para sus naos. Y de la dicha punta fueron costeando un mes y medio, hasta que llegaron a un río al que ellos pusieron por nombre San Julián, en la cual tierra no había arbolado ninguno, sino tierra muy escarpada y muy fría. En el cual río fondearon los navíos y estuvieron en él cuatro meses, y la gente de la tierra es pobre y andaban vestidos con pieles.

Antes de estar los navíos corregidos, era Juan de Cartagena capitán de la nao San Antonio y veedor mayor de toda la armada, y se fue a la nao de Luis de Mendoza a mostrarle un regimiento del Rey de Castilla, de cómo el Rey de Castilla mandaba que descubriesen el río dulce y vieses si podían pasar a la otra banda, y siendo todos los capitanes en este acuerdo a hacer el mandado de su Rey, Fernando de Magallanes no quiso obedecer²³, y ellos, queriendo ver si lo podían haber a la mano, decían que de allí en adelante, si obedeciese a los mandados del Rey, que donde le hablaban por “merced” hasta entonces, que a partir de allí para adelante le hablarían de “señoría”²⁴, y ordenaron que viniera Fernando de Magallanes a una de las naos de ellos, para que allí tomaran concejo de cómo había de ser y para tratar de prenderlo. Y él se receló de ellos y decía que más razón sería que vinieran ellos a su nao. Y luego, aquel día se hizo a la vela y se vino a poner en la boca del río donde estaban y se puso en armas, y entonces mandó un esquife a la nao *Victoria* con un alguacil²⁵ y ciertos hombres, los cuales iban disimulados como hombres que iban de paz, y ellos iban armados en secreto, y en cuanto estuvieron dentro de la nao, por mandado de Fernando de Magallanes, mataron a Luis de Mendoza, capitán de la dicha nao, y los marineros, porque estaban bien con Fernando de Magallanes, se levantaron con *[se apoderaron de]* la nao y se vinieron junto con la nao del dicho Fernando de Magallanes, que estaba en la boca del río, y de noche, con la corriente, fue un marinero de la dicha nao de Juan de Cartagena, por mandado de Fernando de Magallanes, y agarró el cabo a la nao y lo llevó a Fernando de Magallanes²⁶, y Fernando de Magallanes comenzó a tirar *[disparar]* a la nao²⁷ y la hizo rendirse, y en esta nao tomaron a un Gaspar de Quesada, capitán de la dicha nao, porque al dicho tiempo ya no

²⁴ Muy similar a la que encontramos en A.G.I., Patronato, 34, R.18: *Y queriendo él venir a lo bueno, para que se aclare lo que a servicio de Su Maj cumpliese, estaban y estarían a su mandar, y si hasta allí le habían llamado de “merced”, dende en adelante le llamarían de “señoría”, y besarían pies y manos.*

²⁵ Gonzalo Gómez de Espinosa.

²⁶ Este traidor de la nao San Antonio también es original de este documento.

²⁷ En la relación de Ginés de Mafra se nos aclaran estos hechos: *[Quesada] mandó levar el áncora, lo cual no le sucedió bien, porque con la corriente se vino el río abajo hasta do estaba la nao capitana, sin que el Quesada ni los que en la nao venían lo pudiesen estorbar por la gran furia del agua. Magallanes, avisado de esto [...] le tiró un tiro...*

era capitán de ella el dicho Juan de Cartagena, por habersele retirado la capitanía por Fernando de Magallanes, y al otro día le mandó cortar la cabeza. Y las otras dos naos le obedecieron luego. También así cortó la cabeza a Luis de Mendoza [*ya fallecido*], capitán de la otra nao, y lo descuartizó. Y desterró a Juan de Cartagena y a un clérigo por aquella tierra.

Después de hecho esto, se anclaron las naos y puso en la nao de Juan de Cartagena por capitán a Álvaro de Mezquita, su primo, y en la nao Victoria puso por capitán a Duarte Barbosa, su cuñado²⁸ y en la otra nao²⁹ puso a un Juan Serrano, castellano, el cual tenía mandado desde allí, desde aquel río, de ir con su nao adelante a descubrir, y se perdió³⁰, y se salvó la gente, que volvió por tierra adonde estaba el dicho Fernando de Magallanes. Y por haberle sido siempre leal, le dio la otra nao de que era capitán Gaspar de Quesada³¹ y después de corregidas las naos, partieron el mes de julio del dicho río, y de allí fueron a otro río que estaría a veinte leguas; y desde aquí, a cien leguas, hallaron un estrecho en que hay una legua de tierra a tierra, no más largo, y en [ciertos] lugares no habría más largura que cuanto cabían dos naos a la par, y todo de gran fondo, sierras muy altas, grandes fríos y cubierto de nieve, y está en sesenta y cinco grados de altura³² al Sur. Y allí desapareció la nao de que era capitán Álvaro de Mezquita, y la presunción en todos fue que el piloto Esteban Gómez, portugués, prendería al dicho capitán y tornaba en busca de Juan de Cartagena y del clérigo, y que esta presunción fue por una conclusión que un astrólogo ahí sacó ³³ por mandado del dicho Fernando de Magallanes³⁴.

De allí estuvieron en tornarse por su poco mantenimiento³⁵, y con todo harían su camino adelante por el dicho estrecho, en que hay cien leguas, y acometieron este estrecho por cuanto vieron la tierra salir mucho al mar, y temieron no poder doblarla y, al salir de la

²⁸ Primo de su esposa, Beatriz Barbosa, y sobrino de su suegro, Diego Barbosa.

²⁹ Se refiere a la nao *Santiago*.

³⁰ Naufragó.

³¹ Se refiere a la nao *Concepción*.

³² No se refiere a la latitud, sino al ángulo del Sol respecto al horizonte a mediodía, valor que una vez compensado con la declinación sirve para hallar la latitud.

³³ En esta época astrólogo y astrónomo eran sinónimos, y la astronomía y la astrología una misma disciplina. El cosmógrafo de la expedición, Andrés de San Martín, *le dijo [a Magallanes] que no gastase tiempo porque entendía que se había vuelto a Castilla*. HERRERA, A. Década II, Libro IX, capítulo XV.

Tenemos otra referencia sobre este mismo hecho: *Fernando de Magallanes, deseando saber lo que le había ocurrido, dijo al astrólogo Andrés de San Martín que pronosticase por la hora de la partida lo que le había ocurrido; el cual respondió que hallaba que la nave se había vuelto a Castilla y que su capitán iba preso*. DE BARROS, João. *Da Asia*. Tomada de TORIBIO MEDINA, José. *El Descubrimiento del Océano Pacífico*, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1920.

³⁴ Presunción que terminó ajustándose a la realidad en cuanto a que la san Antonio no se había perdido, sino que había tomado la vuelta a España, conforme Pigafetta también asume en su Relación.

³⁵ Solo lo sabíamos por crónicas. Primera fuente directa de ello.

boca de este estrecho había sesenta y siete grados de altura³⁶ y de allí salieron a un golfo de mar grande y largo, en el que pasaron cinco meses de viento a popa, hasta hallar unas dos islas³⁷ pobladas de gente salvaje, que no tenían otro mantenimiento sino cocos de palmeras, y les daban con saetas y bombardas, y no les importaba, como gente bestial. Y ninguna otra tierra vieron en todo este golfo, y de allí a doscientas leguas dieron con un archipiélago de muchas islas³⁸, en que vieron muchos paraos y gente con mucho oro, y esto, señor, según lo tengo sabido, está a la par de Maluco en derecho de Banda; y en estas islas hicieron su aguada, y de ahí dieron con una isla por nombre Maçava, que había de camino cincuenta leguas de una a otra. Y con el rey de la dicha isla hizo paces Fernando de Magallanes, y de aquella isla el dicho rey de ella les llevó a Cebú, de cuyo rey él era vasallo.

Y este rey de Cebú tenía guerra con un rey de Matán, que también es isla, y en esta isla de Cebú dicen que hay mucho oro, y según lo que me pareció de esto, los de Borneo tratan con estas islas, que en la misma isla de Cebú hallaron hombres de Borneo, y este rey de Cebú pidió a Fernando de Magallanes que le hiciese obedecer a aquella otra isla de Matán, y Fernando de Magallanes fue a pelear dos veces a ella³⁹. Y volviendo allí otra vez, los otros armaron grandes cosas, y en saliendo Fernando de Magallanes y los suyos, vieron mucha gente sobre ellos, y viniéronse recogiendo al mar, cayendo en pozos⁴⁰ algunos, y todos mataran, que serían obra de veinte hombres⁴¹, y que mataron también a Fernando de Magallanes. Y después el rey de Cebú, como supo del desbarate de Fernando de Magallanes, se concertó con el rey de Matán para que matasen a todos y tomasen las naos, y les mandó una invitación, y en el convite les dio y mató treinta hombres.

Recogiéronse los otros hombres en las naos y se vinieron, y por falta de gente [*para tripularla*], quemaron una de sus naos. Y de allí vinieron a una isla que se llama

³⁶ Vuelve a referirse del Sol sobre el horizonte a mediodía, no a la latitud.

³⁷ Guam y Rota, principales de las islas Marianas.

³⁸ Islas Filipinas.

³⁹ Única fuente en que se dice que Magallanes acudiera dos veces a Mactán. Intuimos que se refiere a lo que la crónica de Herrera se cuenta así: *El día siguiente envió a decir al Rey de la isla de Mactán que le quemaría su villa como había hecho con las otras si no obedecía al rey cristiano*. HERRERA, A. Década III, Libro I, capítulo IV.

⁴⁰ Por Pigafetta sabíamos que conocían la existencia de estas trampas: *Suplicaron [los de Mactán] que no lo los atacáramos de noche, porque esperaban refuerzos y serían muchos más después; fue un ruego engañoso para encorajinarnos y que les atacáramos inmediatamente, esperando que caeríamos en los fosos que habían cavado entre la orilla del mar y sus casas*.

Por la crónica de Herrera conocíamos algún detalle más de estos fosos: *Quisiera Magallanes embestir luego, pero el Rey amigo le aconsejó que no lo hiciese hasta el día, porque sabía que tenían hechos muchos hoyos, y en ellos hincadas gran cantidad de estacas agudas, y que la gente perecería*. HERRERA, A., Década III, Libro I, capítulo III.

⁴¹ Ginés de Mafra hablaba de doce fallecidos, mientras que Pigafetta afinó más: 8 europeos y 4 indígenas cristianos. En la "Relación de fallecidos" contamos 7 muertos en el acto, y otro más un par de días después como resultado de sus heridas.

Puloham⁴², que es del rey de Borneo, y allí tomaron dos hombres. Y luego los llevaron a Borneo de aquella parte de Maluco. Y ellos, llegando a Borneo, mandaron presentes a tierra para el rey, e irían tres o cuatro castellanos con un presente, y fueron bien recibidos por el rey de Borneo, y les dijo que pusieran su factoría en tierra⁴³ y sus mercaderías, y que trataría con ellos, la cual mercadería pusieron en tierra, que era cobre y escarlata⁴⁴, y esto hicieron los de Borneo con intención de destruirlos y matarlos, que luego al otro día por la mañana amanecieron obra de trescientos paraos que venían sobre ellos. Hiciéronse a la vela y fueron a dar con cinco juncos que estaban ahí anclados, y tomaron tres de ellos, y los otros dos huyeron, y tomaron mucho despojo de paños de seda, y algún oro y cajas de Java que lanzaron al mar, y se quedaron en tierra cinco castellanos con la mercadería que en tierra tenían, y pusiéronse apartados de la barra⁴⁵ en una isla⁴⁶, y en estos juncos que tomaron, tomaron un hijo de el rey de los luzones, el cual hijo del rey, un Carvalho, portugués, que entonces era capitán, lo soltó escondidamente.

Y estando en aquella isla surtos vieron un parao del rey de Borneo con dos castellanos⁴⁷, y se quedaron allí los cinco castellanos⁴⁸, y tomaron por aquellos dos hombres todos los hombres y mujeres que tenían tomados de Borneo, y nunca más les vieron, y entonces hicieron requerimiento a Carvalho que se hiciese a la vela, y luego se hicieron a la vela. Y en una isla despoblada corrigieron las naos. Y después de las naos corregidas, saliendo de ella, vieron un junco del rey de Pulohan y tomáronlo, en el que iba el dicho rey con mucha riqueza, y el rey se rescató con su gente por arroz, y puercos, y cabras, y gallinas, y desde allí vieron una isla, a la que fueron, y se llama Mindanau, y en aquella isla tomaron un junco en que tomaron un piloto que les llevó a otra isla por nombre Sanguim, y de allí tomaron otro piloto que los llevó a Maluco, a la isla de Tidore.

Allí surgieron e hicieron paz con él [*el rey*], y les dijo que, por sus hechizos, había adivinado que eran partidas cinco naos de un gran rey mayor que el rey de Portugal, y que él obedecía al rey de Castilla, y que le quería dar clavo nuevo, que esperasen dos meses, porque el viejo no lo quería dar, y dieron al dicho rey una silla de presente, de carmesí, y ropas de carmesí y de escarlata; y cuando les dijo que esperasen dos meses, le dijeron que tenían las naos viejas, y que no podían esperar tanto tiempo, y que se

⁴² Palawan.

⁴³ Única fuente en que se menciona que pusieran una factoría en tierra, y los productos con que comerciaron.

⁴⁴ Bermellón.

⁴⁵ En la bahía de Brunéi hay una barra de arena, similar a la existente en Sanlúcar de Barrameda.

⁴⁶ Única fuente en que consta que se apartaran a una isla cuando la situación en Brunéi se complicó.

⁴⁷ Por Ginés de Mafra sabemos que se trataba de Elcano y Espinosa.

⁴⁸ Por la Relación de Pigafetta y el listado de fallecidos sabemos que se trataba de Juan Griego y Mateo Griego (quienes huyeron por su voluntad), Domingo de Barrutia (o Urrutia), Gonzalo Hernández y el hijo de Carvalho embarcado en Brasil (quien según Ginés de Mafra, a Elcano le habían dicho los de Brunéi que había muerto, aunque no lo pudo ver porque les tuvieron separados).

querían luego ir. Entonces él mandó recabar clavo a todas las islas, con el que cargó las naos, y así les dio algún clavo de portugueses, que ahí habían tomado y puesto bajo custodia, y también clavo de juncos que allí estaban de Malaca. Y vino allí el rey de Ternate y con ellos no quiso tratar ni obedecer, y que si quisiesen que fuesen allí algunos hombres a ver cómo aquella isla era del rey de Portugal, el cual clavo de los portugueses que estaba enfardado, tenía en los fardos los nombres de sus dueños⁴⁹. Y estando cargadas para partir las dichas dos naos, una de ellas, de que era capitán Carvalho por muerte de Fernando de Magallanes, por el dicho Carvalho dormir con unas esclavas que llevaban para Castilla⁵⁰, y por decir que venía a descubrir Borneo para el rey de Portugal⁵¹, lo prendieron con hierros⁵² e hicieron a Espinosa, alguacil, capitán de la nao⁵³; y esta nao comenzó a hacer tanta agua que no osaron partir, y tornaron a descargar la nao y mandó el rey buscar nadadores que viniesen a buscar aquellas aguas, y halláronle la quilla quebrada y un agujero grande junto a la quilla⁵⁴, y por eso la descendieron, y se quedó en la isla de Tidore con sesenta hombres. Y a la otra nao les dio un piloto, el cual les llevó a Timor, por ser monzón⁵⁵, y era esto fin de febrero cuando la nao partió de Timor, y allí se dejó quedar al dicho Martín⁵⁶ y a su compañero, y se quedaron con el piloto⁵⁷ para llevarlos de regreso a Maluco, donde quedaba un pariente del dicho Martín⁵⁸, donde lo halló Pero Soares de Sousa en poder del susodicho de

⁴⁹ Única fuente en que se evidencia de forma tan clara el comercio de clavo que realizaban en Ternate los portugueses. No parece coherente con lo narrado por Espinosa en su testimonio tras la vuelta, ni con lo que contaban Pigafetta y Pedro Alfonso de Lorosa sobre ello (en especial, la propuesta del hijo del rey de Ternate de abandonar el vasallaje al rey portugués por el del monarca castellano).

⁵⁰ Pigafetta mencionaba ya el harén de Carvalho, pero no que fuera una de las causas de su destitución ni que pensarán llevarlas a Castilla.

⁵¹ Única fuente en que se habla de esta intención de Carvalho.

⁵² Única fuente en que se concreta que al ser procesado incluso se le prendió con grilletes.

⁵³ El tiempo en que se produjo el proceso a Carvalho y la sustitución en el mando por Espinosa queda aquí confundido, por cuanto la documentación que estipula el sueldo debido a Elcano y a Espinosa fija la fecha del 17 de septiembre como la de sus nombramientos como capitanes de la Victoria y de la *Trinidad*, respectivamente (A.G.I., Contaduría, 425, N.1, R.1, folios 1r y 62r). Por lo que se deduce del relato de Mafra, y lo que cuenta Albo en el interrogatorio que le hacen nada más llegar, fue durante el mes largo en el que se detuvieron en una isla desconocida de las Filipinas –llamada por Pigafetta *Cimbombón*–, a fin de carenar las naos, cuando se produjo la elección de los nuevos capitanes.

⁵⁴ Por primera vez encontramos aquí el motivo concreto de la avería de la Trinidad.

⁵⁵ Única fuente que menciona expresamente el monzón.

⁵⁶ Parece claro que la versión que contó Martín de Ayamonte a los portugueses fue menos deshonrosa para él que la que tenemos por la lista de fallecidos, en la que se dice que *huyeron sin ser sentidos*.

⁵⁷ Única referencia a que en concreto fue un solo piloto de Maluco quien quedó en Timor después de dirigir hasta allí a la nao *Victoria*.

⁵⁸ Ese pariente parece altamente probable que se tratara de Francisco de Ayamonte, también grumete pero en la nao *Trinidad*. En la expedición había cuatro personas de Ayamonte: Luis Alonso de Goys (o Goes), sobresaliente que había sido asesinado en Cebú, Antonio Hernández, intérprete del que, al no haber más registros de él se cree que iba a bordo de la nao San Antonio y que por tanto regresó a España, más los citados Martín y Francisco de Ayamonte. Este último, además, sabemos por el interrogatorio a los supervivientes de la nao *Trinidad* (A.G.I., Patronato, 34, R.27) que sobrevivió al intento de vuelta de esta nao por el Pacífico, siendo hecho preso por los portugueses y trasladado a Malaca y quizás a Cochín, quedando libre por su sueldo en un navío portugués. Sin embargo, la "Lista de fallecidos y desertores en la nao *Trinidad*" lo da por muerto en Malaca a finales de 1524 (A.G.I., Patronato, 34, R.20).

Luzón. Y la nao, cuando partió de Timor, daba a la bomba doce veces de día y doce veces de noche⁵⁹, y el maestro y el piloto, que eran griegos⁶⁰, quisieron venir por Malaca⁶¹, y el capitán, que era vizcaíno, no quiso⁶², y su intención de ellos era, según dijo el dicho Martín, ir a las islas de Maldiva para corregir su nao⁶³, y de allí irían su camino para esas partes. Y más no dice.

Jorge de Albuquerque. Lopo Cabreira Bernardes.

⁵⁹ Nótese que este dato nos aclara el precario estado de la nao *Victoria* cuando todavía le restaba casi medio mundo para completar el viaje, conocido solo de forma más vaga por otras fuentes.

⁶⁰ Miguel de Rodas y Francisco Albo, respectivamente.

⁶¹ Única fuente en que se habla de ello.

⁶² Única fuente en que se expresa que hubo disensiones por el camino a seguir. Quizá esto explique a lo que se refirió el capitán portugués que terminó por apresar a la nao *Trinidad*, Antonio de Brito, cuando dijo la enigmática frase de que en la nao *Victoria* los castellanos no querían obedecer a su capitán (PT/TT/GAV/18/2/25, tomada de la traducción publicada por TORIBIO MEDINA, José. *El Descubrimiento del Océano Pacífico*, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1920).

⁶³ Única fuente en que se mencionan las islas Maldivas y la supuesta intención de acudir a ellas. Su ubicación al Sur de la India les era conocida con bastante precisión si portaban alguna copia del mapamundi *Kunstmann IV*, puesto que comprobamos que en él así figura la isla *Maldiva*.